

ciclo

BILLY WILDER

10 JUE  
20:30

11 VIE  
18:00

# El apartamento

Billy Wilder. EEUU. 1960. 125 min. ByN. v.o.s.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** The apartment.

**Título español:** El apartamento.

**Nacionalidad:** EEUU. **Año de producción:** 1960.

**Dirección:** Billy Wilder.

**Guión:** Billy Wilder, I.A.L. Diamond.

**Producción:** United Artists / The Mirisch Corporation.

**Productor:** Billy Wilder.

**Fotografía:** Joseph LaShelle.

**Montaje:** Daniel Mandell.

**Ayte. de dirección:** Hal W. Polaire.

**Música:** Adolph Deutsch.

**Sonido:** Del Harris, Fred Lau.

**Director artístico:** Alexandre Trauner.

**Maquillaje:** Harry Ray.

**Decorados:** Edward G. Boyle.

**Intérpretes:** Jack Lemmon, Shirley MacLaine, Fred MacMurray, Ray Walston, Edie Adams, Jack Kruschen, Joan Shawlee, Hope Holiday, David Lewis, Naomi Stevens, Johnny Seven, Joyce Jameson, Willard Waterman, David White.

**Duración:** 125 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

## SINOPSIS

C.C. Baxter es un modesto pero ambicioso empleado de una compañía de seguros de Manhattan. Está soltero y vive solo en un discreto apartamento que presta ocasionalmente a sus superiores para sus citas amorosas. Tiene la esperanza de que estos favores le sirvan para mejorar su posición en la empresa. Pero la situación cambia cuando se enamora de una ascensorista que resulta ser la amante de uno de los jefes que usan su apartamento.

## COMENTARIO

Billy Wilder y su guionista preferido, I. A. L. Diamond, formaron uno de los equipos más eficaces de la historia del cine, y *EL APARTAMENTO*, producción *Mirisch* de 1960, fue, quizás, su mejor trabajo juntos, y uno de los films más inolvidables que se hayan rodado.

Concebida, en principio, como una comedia amable como tantas otras que producía Hollywood en aquellos años, *EL APARTAMENTO* es, en realidad, una de las historias más amargas que ha dado el séptimo Arte. A medida que perfilaban el guión, **Wilder** y **Diamond** descubrieron que la dinámica de la historia que querían contar transformaba la película en un ácido melodrama de crítica social, con el que podrían denunciar valientemente la hipocresía que caracteriza los comportamientos del ciudadano medio americano. Director y guionista comprendieron enseguida que tenían entre manos un relato fuera de serie y redoblaron sus esfuerzos para hacer de *EL APARTAMENTO* un film lo más realista posible. El problema surgió cuando **Walter Mirisch** se enteró de sus intenciones. **Mirisch** esperaba que esta película fuese una comedia de gran éxito, al estilo de *CON FALDAS Y A LO LOCO*, y no le gustó ni pizca que **Wilder** y **Diamond** pretendieran convertirla en una cinta de denuncia social. El jefe de la *Mirisch Company* exigió a **Wilder** que rodara el guión original que habían escrito, divertido e intrascendente, que le



daba a la historia un tono cercano al de *LA TENTACIÓN VIVE ARRIBA*. Recurriendo a sus grandes dotes de persuasión, **Billy** consiguió que **Mirisch** cediera un poco y aceptara buena parte de los cambios que **Diamond** y él mismo habían introducido en el primer guión. Conforme avanzaba el rodaje, director y guionista plantearon a **Mirisch** la conveniencia de acentuar más aún el aspecto sórdido de la historia, ofreciendo al espectador un retrato implacable de los altos ejecutivos que, abusando de su poder, manipulan a los empleados como si fueran títeres para satisfacer sus inconfesables debilidades. Esto fue la gota que colmó el vaso de la paciencia de **Mirisch**, que estuvo a punto de suspender el rodaje, pues consideraba que los cambios propuestos por director y guionista perjudicarían la comercialidad del film. Una vez más, **Wilder** tuvo que emplearse a fondo para convencer al

jefazo de la compañía productora, que por fin dio su brazo a torcer. Escribir esta historia puso a prueba el talento y los nervios de **Wilder** y **Diamond**, ya que tuvieron que rehacerla en numerosas ocasiones, hasta el punto de que los actores llegaron a recibir, en el último momento, copias del guión definitivo en papel carbón, recién sacadas de la máquina de escribir, que llegaron al plató un cuarto de hora después de finalizada la jornada de rodaje.

El director confesó que se le ocurrió la idea de *EL APARTAMENTO* después de ver *BREVE ENCUENTRO*, un film romántico de **David Lean**, en el que una mujer casada y su amante se citan en la habitación de un amigo de él. **Billy** pensó que el personaje más interesante de esa película era, precisamente, aquel hombre conmovedor y gracioso que prestaba su casa a la pareja, y decidió que algún día haría un film sobre el tema.

Tiempo después, **Wilder** declaró que *EL APARTAMENTO* era su homenaje personal a **Jack Lemmon**, a su juicio el actor más completo y encantador después de **Charlie Chaplin**. **Jack Lemmon** trabajó en seis ocasiones a las órdenes de **Billy Wilder**, por el que sentía una profunda admiración. **Lemmon** declaró que firmó el contrato para hacer *EL APARTAMENTO* antes incluso de que el guión estuviera escrito, y añadió que, tratándose de un film de **Billy**, habría firmado aunque le hubiera presentado la guía telefónica.

Según el actor, el secreto del gran éxito de las películas del vienés residía en su forma de trabajar los guiones. En efecto, **Wilder** empleaba una media de un año o año y medio en redactar, corregir y pulir un guión, pero cuando terminaba, éste lo tenía todo, absolutamente todo. Eran, en palabras del actor, auténticos guiones cinematográficos, pensados para ser interpretados y no leídos. *EL APARTAMENTO*, a pesar de recaudar seis millones y medio de dólares en el momento de su estreno, fue mucho mejor acogida en Europa que en EE UU, sin duda debido a su realista y ácido planteamiento, que cuestionaba abiertamente la doble moralidad inherente a muchos comportamientos del ciudadano americano. El paso del tiempo no ha hecho más que revalorizar esta extraordinaria película, obra maestra de un realizador que, a pesar de ser capaz de transmitir al espectador los mensajes más comprometidos a través de sus geniales guiones, afirmaba con absoluta seriedad: «*Hago cine para entretener. Cuando quiero enviar un mensaje, recorro a la Western Union*».

Antonio Quintana Carrandi en [ciencia-ficcion.com](http://ciencia-ficcion.com)  
<https://www.ciencia-ficcion.com/limites/lm0374.htm>